El Duende Satírico del dia.

Le publica de su parte

Mariano José de Larra.

Des sotises du temps je compose mon fiel.
BOILEAU, Satir.

CUARTO CUADERNO.

Madrid: setiembre 1828:
Imprenta de D. L. Amarita.

© Biblioteca Nacional de España

Neque enim notare singulos mens est mihi,
Verùm ipsam vitam, et mores hominum ostendere.
PHÆDR. *fab. prol.* L. III.

© Biblioteca Nacional de España

Un Periódico del dia,

ó

el Correo Literario y Mercantil.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

Un Periódico del dia.

« Las decisiones de un periodista no tienen « privilegio alguno para que forzosamente se « las respete: nunca pasan de ser la opinion « de un hombre.... Cor. Lit. n. 1. *Reflex. prel.*

Ne trouve en Chapelain, quoi qu'ait dit la satire,
Autre défaut, sinon, qu'on ne le sauroit lire.
No tiene mas defecto que el no poderse leer.
Boileau, Satir. X.

Pero ¿qué tiene nuestro periódico? ¿Tiene algo por ventura....? gritan los Redactores de una parte á otra; pues ese es su defecto, señores Redactores, no tener nada.

Pero no hay que desanimarse, porque todos conocemos que si bien el Correo literario no es bueno, pudiera serlo, y tiene lo mismo, con la diferencia nada esencial para el público, de venderse á no venderse: es verdad que esto no será tan indifenente á los Redactores; pero en cambio tienen otra ventaja, y es la de trabajar poco. Sin embargo yo entreveo que no está del todo perdido, pues que habiendo adelanta-

© Biblioteca Nacional de España

do ya el saber que no gusta, se reduce á empezar á hacer de aqui en adelante todo lo contrario de lo que han hecho hasta ahora, y ciertamente gustará: no hay mas que dos caminos, el malo ya le han corrido ustedes todo; me parece pues que se acreditarian de necios si no supiesen hallar el bueno: ademas de que hay tiempo todavia, pues desde aqui hasta Difuntos, que á todo tirar se puede ir bandeando el papelito, queda espacio para divertirnos tres veces otro tanto.

No es decir esto, aunque lo parezca, que el Correo literario no tenga mérito; y nadie mentiria mas que yo si tratase de sostener que es inútil: muy por el contrario, porque á mí mismo me sucede que solo los dias que sale puedo conseguir dormir siesta, que el calor antes y varias cavilaciones me robaban; ahora tengo muy buen cuidado de no comprar el número hasta la hora de comer (*), y al momento que acabo esta operacion preparatoria cojo mi Correo, y ábrale por cualquiera parte, á los chasquidos de su látigo me duermo como un hom-

(*) Es de advertir que aunque los señores Redactores llaman necios á los que no los quieren mantener (y es mucho que no los llaman pícaros: como se acostumbra en estos tiempos), no soy suscriptor porque he echado de ver que me cuesta mas caro el serlo que comprar los números sueltos: ahora bien, que me metan el dedo en la boca los señores Redactores.

© Biblioteca Nacional de España

bre sin cuidados, tan profundamente, que ha habido tarde de pasárseme la hora del paseo, y despertarme á las diez de la noche; y me parece que para quien tenga la desgracia de no poder conciliar el sueño, bien vale esto la pena de gastar seis cuartos: esta es la razon porque columbro que ha de durar algo mas; porque no soy el único que le ha encontrado esta virtud, que comprueba la verdad de que no hay libro ni escrito por malos que sean que no tengan algo bueno.

Decir que no tiene mérito seria caminar con mas parcialidad que el Correo literario, y Dios sabe que quiero demasiado á los señores Redactores por el citado favor que me han hecho para hacerles una injusticia tan notoria; porque si es cierto que no cuesta trabajo el escribir mucho y malo, tambien lo es que debe ser cosa muy dificil llenar tres veces cada semana un pliego de palabras que formen oraciones, y no decir nada al cabo de un mes. Esta habilidad no es comun; tal vez á hacerlo de intento no se conseguiria, y por de contado es un gran mérito en esto hacer lo que pocos harian: es preciso nacer con ello, porque no se aprende.

Me parece que tengo probado hasta la evidencia no solo que el Correo no es inútil, sino tambien que tiene mérito; esto es lo que el público se ha empeñado en no

© Biblioteca Nacional de España

creer, y lo peor será que como ponga pies en pared, por mas, señores Redactores, que pruebe yo lo contrario, se va á salir con la suya.

Pero para mayor ampliacion de esto mismo procederé al examen de los números que han salido hasta el momento en que escribo, y empezaré por aquellos artículos que no pertenecen á una clase determinada.

Numero 1. *Reflexiones preliminares.* Este es el prólogo del periódico, y es el primer periódico que tiene prólogo: esta novedad promete, y es lástima que no cumpla, aunque todavía no es tarde, y puede que aun no hayamos entrado en materia.

Hemos visto con mucho gusto las obligaciones de un periodista; pero no es el público quien debe saberlas mejor; y á este propósito, supuesto, señores Redactores, que no han leido ustedes su primer número, les contaré un cuentecito que parece hecho á la medida de ustedes.

Un Obispo de París acababa de publicar una pastoral bastante buena, en la cual, á pesar de ser el autor, ó no habia tenido la menor parte, ó se podia esto sospechar por la poca conformidad que guardaban sus costumbres y modo de pensar con lo que en ella decia: encontró el señor Obispo un dia á uno de los genios que ha producido la Francia, y le preguntó: ¡Ola! Sr.... ¿ha

© Biblioteca Nacional de España

leido V. mi pastoral? — ¿Y V. S. I. la ha leido? le respondió el autor de la Merope.

Num. 2. *El Cometa del año* 1832. El Correo llega muy tarde con sus noticias, y cuando traia esta en su balija ya nos la habia dado la Gaceta hacia dias: lo peor es que como solo nos da una copia literal de aquella, dicen con razon algunos aficionados que nos ha costado doce cuartos el saber que no nos acabamos tan pronto: se quejan de esto; pero, señores Redactores, ¿no vale mas dinero la seguridad que se nos da de que tenemos que vivir mucho mas, aunque sea con el trabajo de leer periódicos como el Correo?

Num. 4. *Medicina.* Véase la nota anterior, pues que este artículo está en el mismo caso, hasta con su refran, «ni firmes carta que no leas, ni bebas agua que no veas,» y han dado en la gracia de añadir por ahí: «ni tampoco mientras vivas al Correo te suscribas;» de modo que no se oye otra cosa.

Num. *id.* Tanto las noticias estadísticas de Rusia como las relativas á los turcos han gustado generalmente: con respecto á estas últimas se lee con horror el procedimiento de los turcos para con los griegos: no nos acordamos de lo que nosotros, siendo cristianos, hemos hecho con los esclavos, y con los americanos.

Num. 5. *Adelantos de la industria.* Se leen los términos *inequívocas*, *perfectibili-*

© Biblioteca Nacional de España

dad: necesito aprender otro castellano mas claro que el que sé, que no basta á sacarme de estos apuros.

Num. 6. *Historia natural.* Veo estas frases: *y no por ninguna violencia: movimientos voluntarios sin violencia alguna*; y digo lo mismo.

Num. 7. *Industria española.* Sobre haber este año otras cosas que el pasado en su esposicion. ¡Válgame Dios! y qué artículo tan señor mayor y tan venerable, con mas años que Matusalen. ¡Ay! que cuando acabé de leerle, con tantos años como se me habian pasado en el discurso de su lectura, me entró un miedo de haber llegado á viejo, que involuntariamente me miré al espejo, y aun creí verme con canas. Verdad es que el público en esta circunstancia necesitaba un artículo como la maza de Hércules; pero, señores Redactores, tengan ustedes misericordia, y economicen mas el tiempo, que es cosa preciosa: á este paso ¿qué mas año 32? esto ya pasa de Correo, esto es ir en posta y ganando horas.

Num. 8. *Esposicion de los productos de la industria.* Hablando del Serenísimo Señor Infante D. Francisco de Paula, dice que *S. A. R. quedó muy complacida:* el uso manda que se diga *complacido*, y la razon lo apoya, que es lo peor, señor Redactor.

Cimentar el amor de la patria. El amor de la patria es el amor que siente la patria

© Biblioteca Nacional de España

hácia algun objeto; pero cuando se quiere decir lo que el señor Redactor, entonces se pone «el amor á la patria», que quiere decir, para que lo entienda el señor Redactor, el amor que tienen á la patria los individuos que la forman. Pero ahora iria un Correo con la priesa que lleva á entretenerse en quitar esas chinitas del camino.

Num. 9. *Abbas-Mirza; y sus barbas* faltó aqui. Por Dios, señores Redactores, que no se nos vuelva el periódico barbería: dennos vmds. cosas mas entretenidas que las barbas de ese buen señor, y pelillos á la mar. ¡Que no haya encontrado el señor Redactor persa quien le pele las suyas antes de poner el tal artículo barbon! ¿Saben ustedes que es peliagudo?

Num. *id.* *Sobre la lengua de las artes.* Dice: «La obra mas admirable de poesía, de escultura y de pintura, ó los sistemas mas bien acabados de física, de metafísica y de moral, no suponen ni tanta inteligencia, ni tanta sagacidad, ni tanto genio como los telares de hacer medias, de tejer paños, ó las máquinas de hilar el estambre. La demostracion de matemáticas mas complicada, como por ejemplo la de uno de los porismos de Euclides, no lo es tanto como el mecanismo de algunos relojes y de las diferentes operaciones interesantes y variadas de diversas artes.» Señor Redactor, vamos despacio. Usted da á entender que es mas facil ser un

© Biblioteca Nacional de España

buen poeta, escultor, pintor, físico, metafísico y moralista que un artista, un fabricante de paños, etc. Si vmd. llama poeta á todo aquel

« Que de rodilla en rodilla
« Nace á ser poetastro de Castilla, »

y por este estilo de los demas, convengo con vmd.; pero yo no sé si hay mas Homeros, Virgilios, Corneilles, Ercillas, Rafaeles, Mengses, Fidias, Praxiteles, Alvarez, Euclides, Newtones, Looks, Condillacs etc., que artífices aplicados á las artes y maquinistas serviles. Vmd. mismo se contradice: sin el auxilio de esas matemáticas y esa física que huella con sus pies; en una palabra, de esos hombres grandes que las han sacado de la oscuridad, ¿qué paso hubieran podido dar esos artistas, esos mismos relojeros que vmd. cita? La mecánica ¿no es una parte pequeñísima de la física, que se apoya toda en las matemáticas?

Ademas de esto vmd. confunde las palabras, y cada una tiene su uso y aplicacion particular: « ni tanta inteligencia, ni tanta sagacidad, ni tanto genio »..... : estas voces no son sinónimas, como vmd. da á entender, no se pueden aplicar nunca en los mismos casos: de la inteligencia no hablemos, esta se contrae con el uso del objeto en que se emplea, es efecto del trabajo y de la es-

© Biblioteca Nacional de España

periencia; por consiguiente ¿cómo quiere usted que Newton tuviese inteligencia en hacer paño, si nunca aprendió? Para ser Newton lo que fue no necesitó aprenderlo, porque Newton creó, inventó, tuvo genio. La sagacidad se acerca mas al ingenio, es una disposicion del ánimo para percibir bien lo que quière aprender, y el ingenio perfecciona lo que la sagacidad le hizo entender; y esta voz ingenio se aplica á las artes, á las cosas mecanicas; nunca á las ciencias, nunca á los objetos grandes: para estos es el genio, este no se limita á perfeccionar lo que otros empezaron, inventa por sí, da vida á lo que imagina, y el genio es el único que es don del cielo, que no se adquiere, y no nace todos los dias; el ingenio la mayor parte de los hombres le tiene ó le adquiere, y al paso que la Iliada no puede hacerla sino un Homero, relojes hace el que quiere, y por comparacion el que quiere mejora, hace una rueda, un resorte, una máquina, porque el ingenio compara, trabaja sobre datos; el genio no tiene mas apoyo que él mismo: el genio manda y el ingenio le obedece.

Num. 10. *Anécdotas de la esposicion.* Parece que el señor Redactor vuelve á la cancion del año pasado; sin duda se le quedó en el número anterior algun año trasconejado entre los algodones del tintero, y no nos quiere privar del sainetillo de otros

© Biblioteca Nacional de España

365 dias. Dios quiera que hayan pasado ya todos los años que tengan que pasar, porque sino, no habremos acabado el dia del juicio.

Es lástima por otra parte que estas anécdotas no tengan gracia, porque harian reir mucho.

Dice mas abajo que se cierra la esposicion el dia 16 de agosto al anochecer, y repite: «cuidado, que es al anochecer.» Cuidado que es machacon el señor Redactor, que parece que da en un yunque: está acostumbrado á tratar con sordos ó con necios.

Num. 12. *Medicina.* Sobre si debe purgarse ó no el que escribe: por mi parte, señores Redactores, opino que sí, que lo necesita, particularmente la cabeza, porque la tiene muy cargada de ideas pesadas, y en seguida su estilo, que para hacer dicha pregunta nos pone columna y media: este artículo y sus semejantes deben ponerse en otra clase que se titule: *Fruslerias, nada, cualquier cosa, llena-huecos.*

TEATROS.

El señor encargado de redactar los artículos de este ramo parece ser aquel Viejo verde que presidió á la apertura del periódico, y segun creo es el mismo que el Redactor principal ó postillon en gefe del Cor-

© Biblioteca Nacional de España

reo, y aquel tio que tenia tantos sobrinos.... Efectivamente si todos los Redactores que ponen mano en el Correo son sus sobrinos, es el Viejo verde tio del público, ó yo no entiendo de parentescos; pero aparte preámbulos, y séame lícito preguntar al Sr. Viejo verde y compañía, si en aquel tiempo tan bueno de los chorizos y polacos, en que los españoles todavía conservaban alguna memoria de sus antiguas glorias y primitivo noble caracter, y en que por lo visto gustaban del teatro, que ya para ellos en el dia es un objeto de desprecio; digo que si en aquel tiempo acostumbraban los periodistas á prometer una cosa y hacer otra, ó la contraria, ó lo que es lo mismo, si iban los correos entonces á Paris por Lisboa. Digolo y me sobra razon aqui, señor Viejo, porque habiendo prometido dar cuenta de lo que pasase en el teatro, se han quedado ustedes con algunas pieccecitas en la redaccion, y á lo menos gustariamos los curiosos de saber el por qué. ¿Qué jugada le ha hecho á vmd. tan mala el pobre Jugador, que no nos ha querido decir una palabra de su composicion, de su representacion, de sus reformas, y en particular de la enmienda que haya podido haber en varias partes de su primera salida al público tan defectuosa? Pues no digo nada; y el señor Barbaroja, una tragedia de tantas campanillas: señor Viejo, vamos que estos dos

© Biblioteca Nacional de España

olvidos no me parecen un grano de anís. Cuando la Camila ha merecido dos dias de examen, siendo tambien el Barbaroja una tragedia *original* española, ¿por qué no hemos de saber si es buena ó mala? ¿Merece acaso mas el señor Solís, que en la Arcadia asturiana Merisio Optalmio? ¿Pues para haber hecho lo que la Gaceta, que nos ha dicho que fue coronada de aplausos (y sin meternos en honduras, y si esto es ó no es asi, que en ello habria sus dares y tomares), para repetirlo, como saben ustedes, aunque fuera mentira, se necesitaba tanto? No sé cómo ha de responder vmd. á esto: no será con tanta facilidad como á las objeciones de aquel otro que.... Vaya, vamos claros: á qué era tambien otro sobrinito buscapié ¡criaturita! aquel, Sr. Viejo, para cuya respuesta se volvia vmd. todo *picias*. Porque en resumidas cuentas, Horruc será lo que quieran, pero la calidad de *original* no se la pueden ustedes disputar.

Se conoce por el examen que hace de todos los dramas, que el Sr. Viejo verde como entiende de mundo, no quiere reñir con nadie, ni con autores, ni con actores; yo creo que el decir, particularmente de estos últimos, muchos defectos que tienen, seria un paso dado hácia el buen gusto.

Lo mismo sucede con respecto á las óperas, y el capítulo de las consideraciones hace callar faltas que debieran manifestarse

© Biblioteca Nacional de España

para formar el gusto del público, que está en pañales, y perdónesenme esta espresion, y para que se corrigiesen los que los reconociesen por suyos. Al pesar de esto, y prescindiendo de lo que calla el Correo, se puede asegurar que en lo que dice hay muy poco ó nada que pueda dar pábulo á la crítica; y por mas que chillen veinte barbilampiños despreciables, que nunca las han visto mas gordas, ni han conocido mas teatros que el del Príncipe, ni oido mas música que el bolero y las manchegas, ni mas cantor que á Munné, las alabanzas dadas á Galli, á la Albini, á la Cesari, á Passini, á Valencia, son tan justas y merecidas, como justo y merecido seria poner una pella en la boca de todo el que habla de música sin acreditar los motivos que tuviese para hablar.

Esto nos meteria en una discusion un poco amarga, y tal vez me haria tomar una tintura de mal humor, que por hoy quiero evitar, y concluiré con esta pregunta: ¿de qué proviene que para decidir en materias, particularmente de poesía, medicina y música, el amor propio insensato de los hombres les hace creer que no se necesita haber estudiado, ni profundizado nada? Aquel coronelito y aquel marqués, que no saben lo que es un compas, ni una semifusa, ni.... ¿por qué hablan de óperas? ¿por qué no callan? — Porque tienen huera la cabeza, porque creen que se dan tono con esto es-

© Biblioteca Nacional de España

tilo tan despreciable, porque han pescado cuatro frases de moda á uno que pasa por inteligente, porque son unos importantes, y quién sabe si hablan mal porque no tienen dinero para ir al teatro, y solo van á fuerza de trompas, y quieren... etc.; en fin, esta reunion es la que compone parte del verdadero público ilustrado y juicioso, y la que está confundida con él: y para gustar á esta multitud gárrula, nacida y criada en la mas crasa ignorancia, petulante, intolerantísima y mal contentadiza, se molesta nadie, y aprende, y trabaja, y suda.....! Pero dejémoslo, que ya vuelve el mal humor.

Quisiera acabar diciendo al señor Viejo verde, y perdónenme sus canas, que habla mal el castellano y con muchos galicismos, que es lo peor; aunque el defecto general del lenguage es de todo el periódico, y muy facil le es convencerse de esta verdad cogiendo cualquier número, donde hallará las faltas apiñadas, como son: arribar por llegar, aficion á la filarmonía, sobrepujarse á sí mismo, apreciar al sempiterno bolero, pescar á todo un director, disuadirle á no ejecutarlo, cuartetos endecasílabos, ect. etc. y confieso que no sé cómo algunos han venido á decirme que estas son fruslerías.

CORRESPONDENCIA.

Nun. 2. Un periódico que no es mas

© Biblioteca Nacional de España

que profundo se verá acometido de una pulmonía mortal.» No me gusta que el señor Anfriso el del Miño, que por lo demas será un escelente sugeto, pronostique una pulmonía mortal al periódico; es enfermedad que solo puede acometer á los entes que gozan de pulmones, y en las cuatro caras de cada uno de sus números no le he advertido la menor señal de esta entraña: díganme ustedes, señores Redactores, si hacen ánimo de ponérselos, porque entonces callaré y anularé todo lo dicho.

«De muy lueñe,» antigua espresion de gitanos, y el público de Madrid me parece gente mas decente.

Desea buena fortuna al Correo mientras exista: á ver si discurre el señor Anfriso, por qué en no existiendo ya no la necesita.

Num. 6. *Sobre la obra de Jurisprudencia del señor Andino.* Parece que el señor Anfriso quiere hacer algun peso en la balija del Correo: en este artículo sería de desear que un sugeto que se pone á hablar de elocuencia, que da que sospechar si habrá leido el Capmani y el Blair, hablase mejor él: no es decir que todo lo que dice palabra por palabra no esté en el Diccionario de la lengua; pero reune estas palabras castizas y de buena eleccion de un modo que á mi corto entender no me parece el mejor: periodos desiguales, oraciones truncadas imitando el estilo frances; unos no se pueden acabar

© Biblioteca Nacional de España

sin tomar aliento varias veces, otros son de un solo renglon, otros debiendo seguir se ven cortados por un punto importuno que debiera ser coma, y que separa la cabeza del resto del cuerpo; y por último ¿dice algo? Díganle vmds., señores Redactores, con todo el modo posible, que cuando escriba no se quede con las ideas, ya que pone las palabras, sino que lo ponga todo, á no ser que tenga pocas y no quiera deshacerse de ellas; pues en este caso habrá que tener alguna consideracion con el señor Anfriso, y entonces llorarán vmds. amargamente con S. S. S. Q. B. S. M.

Num. 7. *Sobre toros.* Empieza: «Ya que aunque es lunes hoy no hay toros, hablemos sin embargo algo que sea relativo á ellos.»

¡Qué brillante salida ha hecho el señor corresponsal! *Ya que.... sin embargo*; para que se le escape el sentido, le tiene cogido por todas partes: este buen señor será de aquellos que dicen «Veremos á ver.»

«El quinto toro no fue cosa.» En estilo familiar podria pasar este modo de esplicarse; en un papel público el toro no es cosa, y si se le pusiese cerca él mismo le convenceria de que no es cosa, sino de que es un animal, y no de los que mas se parecen á las cosas.

Num. 7. *Sobre el perrito Cupido.* El señor Anfriso sabe ser pesado: se conoce que

© Biblioteca Nacional de España

se esfuerza por ser gracioso: es lástima que no lo consiga, porque los que mas perdemos somos los que hemos de leer sus artículos: el estilo de este me parece mucho mejor que aquel sobre el señor Andino.

«Esbelto el prado.» Señor Anfriso, ¿se llaman airosos, ligeros etc., en una palabra, esbeltos los prados por el Miño? Por el Manzanares las ninfas son las esbeltas.

Enantes. Ahora se dice antes, y este adverbio viejísimo le habrá sacado de aquel baul tan antiguo que tiene: ó somos nosotros los que hablamos ó nuestros abuelos; es preciso seguir los tiempos, y si el señor Anfriso no quiere perder el derecho á ese adverbio, puede tenerle en su baul ó irse á hablar á un cementerio; pero por Dios que no lo saque nunca, que los que no lo entienden dirán que habla como la gente ordinaria, para cuyo uso ha quedado, la cual por no decir nada bien dice *enenantes.*

Dijo y se ausenta, ¡bravo! dice y se ausenta, ó dijo y se ausentó debia decir: ah señor Anfriso, ¡qué falta le hacian á vmd. unas palmetitas!

Persuadido á decirle, no lo entiendo: si habrá venido con vmd. esta locucion desde el Miño; pues es una baratija curiosa, que se puede llevar en cualquier parte.

Diga vmd., señor Anfriso, ¿ha puesto vmd. el artículo solo para tener el gusto de ofrecer sus poesias y su nombre verdadero?

© Biblioteca Nacional de España

Vamos, sea vmd. franco.... ¡Hay tantos que ponen una larga carta en que no dicen nada, y dejan el asunto principal para la posdata!

Con respecto á las poesias, si son buenas, como tengo motivos para creerlo, le pueden importar al público: lo del nombre, ni es poesia, ni divierte, ni sirve, ni interesa, ni.... etc.

Num. 9. «Tiene eclíticas radiantes.» No sé como llamar este artículo: muy malo es todo el Correo literario; pero la adquisicion de este Redactor, que no tengo el honor de conocer, es un hallazgo para él. El huroncico, si no caza mas conejos que ocurrencias.... ni el mismo papel-útil narrador Guindilla, y es cuanto hay que decir, si fuera redactor, hubiera inventado otro articulito igual.

Pero es franco y modesto: dice con relacion á su artículo, que es sacado de unos papeles, de los cuales los unos no tienen principio, otros ni fin (¡qué gradacion!), y los mas, aqui señor lector, ni *pies* ni *cabeza*. Esta mansedumbre del huron no se paga con dinero: de él será el reino de los cielos; y en el ínterin, por no contradecirle, soy todo de su opinion.

Num. 10. Pensaban vmds. que el animalito se contentaria con ober la madriguera; pues amigo, no: ya que escribe mal escribe mucho, y vívale lo uno por lo otro: vuelve

© Biblioteca Nacional de España

á tomar el hilo de su Raguseo, y su Bracmin, y su Carrillon, y su farrago insoportable: otras dos columnitas: ¿ha acabado ya? Pues, no señores, ha quedado puesto el paño, y los puntos suspensivos indican que todavia viene mas gente detras: paciencia y agacharse, que este es temporal y la nube está cargada.

Num. 12. Artículo de Dominguito Cautela, sobre, sobre,... Señores Redactores, lo leo y lo releo, pero no sé sobre qué es, ni qué quiere, ni para qué toma la pluma: envienme vmds. á decir si habla de escasez de aguas, si quiere probar que esto no existe, si solo alaba su caracter, en fin lo que sea: tradúzcanlo vmds. al castellano, ó demlo á traducir á cualquiera de los infinitos traductores que se mantienen de eso, y por un par de reales se lo pondrán en estilo corriente, y saquemos algo en limpio de sus 2000 tinajones (1) ó sus 2000 sandeces, que es lo mismo. No escribe mejor que otros, y basta leer aquello de «esto no quita que al instante tomé mis precauciones etc.»

Y entre sus precauciones bien podia haber tomado la de no escribir, porque se espone á que se ria el público de él, y aunque este peligro no levanta chichones como las tejas que caen de lo alto, mas le valiera morirse antes de sed.

(1) Mucho será que no se haya equivocado en 1000.

© Biblioteca Nacional de España

Miren vmds., señores Redactores, que todo el mundo quiere ser compañero de sus tareas enviando artículos; y todos se cuentan en el número de autores, de modo que el periódico tiene mas padres que los hijos de la R., y van sobre él mas plumas para componerle que fueron en otro tiempo soldados con Carlos V sobre Tunez. Yo no hago mas que encontrarme articulistas y gentes que dicen: yo he puesto dos artículos, yo he enviado cuatro, yo he remitido siete etc.; y aunque esto es muy barato, señores Redactores, porque el público es el verdadero editor, se nos va á convertir el Correo en pila de agua bendita, donde todos se lavan las manos: á propósito de haberme hallado dias pasados uno que me disputaba una cosa de poca entidad, diciendo: «hombre yo lo sé con precision, ¿no ve vmd. que soy un Redactor?» Vaya un cuentecito.

Se hallaban un año en S. Isidro el Real en la funcion de las víctimas del dos de mayo que anualmente se celebra; un hombre de traza poco decente, pero premiado con la condecoracion alusiva, llegó con el objeto de entrar: el centinela le espuso que tenia orden de no dejar pasar á nadie sin papeleta; á lo que contestó: yo tengo que entrar con precision; ¿pues no ve vmd., hombre, que soy una de las víctimas? Y mientras que vmds. le aplican vamos á otra cosa.

© Biblioteca Nacional de España

MISCELÁNEAS CRÍTICAS.

Num. 2. *Dorar la píldora.* «El artículo de vmd., señor Redactor, puede pasar: hay cosas peores en el periódico; no ha gustado porque, aunque no está del todo mal escrito, necesitaba cierta gracia, cierta verdad; que las alusiones fuesen mas claras, que no se insultase por personalidades hijas de la desgracia, cosa muy vil.... en fin.... no está malo, pero podria estar mejor.»

Esto es dorar la píldora, señor Redactor; y todo esto se dice porque seria una desvergüenza decirle á vmd. la verdad en estos términos.

«Es malísimo, no tiene de bueno sino la ocurrencia, pero está detestablemente desarrollada: ¿acaso vmd. le doró la píldora al dómine? Vmd. le engañó, le aduló. ¿Vmd. le doró la píldora al importuno? Vmd. le insultó. La etimología de su frase es insulsa y vulgar, sin novedad, sin gracia, inoportuna. ¿Dice vmd. que somos niños grandes? Eso será vmd., los demas creemos que de un niño á un hombre va la diferencia, no solo de la estatura y la fuerza, sino la reflexion, el juicio, la instruccion, la esperiencia y las pasiones, que pasada la niñez ó se desarrollan ó nacen nuevas. Y qué ¿esto no es nada? Ha creido vmd. decir un dicho gracioso, y no es mas que cropel y do-

© Biblioteca Nacional de España

poco brillo. ¿Qué es aquello de una reputacion tan europea? Ya podria pasar llamar europea la reputacion de Galli; pero el que este adjetivo europea tenga sus grados..., yo no sé si puede haber una cosa mas europea que otra; pero me parece que vmd. mismo se reiria si le dijera yo que estraño que un hombre *tan ultramarino, de un talento tan americano, y de unos estudios tan madrileños, ponga artículos tan africanos en un periódico tan berberisco.*

Que lástima que aquel amigo que llegó al último del artículo no hubiese llegado al principio, y nos hubiera quitado un artículo *tan escrito*, porque ha de saber vmd. que los artículos mas cortos los lee el público mas pronto; pero los artículos que lee con mas gusto son los mejores.»

Num. 6. El mismo señor Redactor ha dado en este artículo de los importantes, que ha gustado mas que la píldora, una prueba del talento que tiene acreditado. Tampoco es malo el del calor, núm. 10. Solo en este no me gustan dos cosas.

«No he llegado á la mitad de la calle del Príncipe, que hallo á una señorita etc.» Es un galicismo atroz.

En español se dice: «No bien he llegado, apenas he llegado, no he llegado aun, ó todavía, ó solo no he llegado á la calle del Príncipe cuando hallo etc.» hay á escoger modos buenos de decir las cosas. Otra cuentecica

© Biblioteca Nacional de España

señores Redactores, y asi les doraré la píldora, que todo divierte.

Hallábase una compañía de la legua representando *en un pueblo de provincia*; y tardando demasiado en alzar el telon, se levantó el señor letrado que presidia, y dijo: «Tan y mientras que los señores cómicos se visten, que toque la musica;» á lo que respondió un chulo del patio: «Interin ó entretanto, señor tan y mientras.»

«Como si el tal calor al echarse agosto encima fuese alguna cosa del otro jueves.»

Cuando *en una conversacion familiar* oigo decir á un hombre soez, que habla por costumbre y porque hablaban sus padres, una cosa del otro jueves, callo; pero cuando en un papel público lo veo en boca de un Redactor que sabe lo que se dice, me entran ganas de preguntar: ¿quién es el otro jueves? y ¿de qué color son sus cosas?

Num. 8. *Características de los necios.* ¿Y por qué no puso el Redactor la última característica, que es «escribir artículos de esta especie?» Sobre dejarse la mejor, es una parcialidad de las muchas.

Seria preciso fijar el verdadero sentido de la palabra *necio* para poner un artículo tan insolentemente tonto; pero en eso no se detiene el señor Redactor.

«Cuidar mucho los puntos y comas en una esquela.»

Con que en viendo una esquela con bas-

© Biblioteca Nacional de España

na ortografia es necio el que la escribió; luego todo hombre que esté acostumbrado, como debe estarlo, á escribir correctamente, ha de poner un cuidado particular en escribir mal sus esquelas, para que los que las lean le llamen ganso, ignorante etc. ¿Puede darse una clase de escrito en que se autorice la alteracion de la pureza del lenguage y la buena puntuacion?

«Leer todos los artículos de un periódico precisamente en el orden en que estan escritos.»

Esta es una cosa bien insignificante, y es necio quien la repara.

«Preguntar individualmente al entrar en una casa por todos los individuos de la familia.»

Esto será pesadez, cariño, interes etc., no necedad.

«Estrenar ropa en domingo.»

Ademas de que seria mas necia la afectacion ridícula de no estrenar nunca nada en domingo, pues que todos los dias de la vida son iguales; es decir, señor Redactor, que la clase mas útil y numerosa de la sociedad, de cuyo trabajo depende vmd. y todos los holgazanes que no hacen mas que escribir ó pasear, es necia: sí que lo es, puesto que mantiene al resto de sus semejantes: el artista, el labrador, el comerciante, el oficinista, ocupados diariamente en sus faenas que les impiden estrenar ropa

© Biblioteca Nacional de España

basta el dia que aguardan para tener el descanso que vmd. no altera en toda su vida, ¿se pueden caracterizar de necios por una cosa esterior de tan poca importancia? Porque yo creo que un periódico no se escribe para veinte individuos, que porque gozan rentas insultan con sus vicios y holgazanería á los que mas las merecen y menos las disfrutan.

«El no suscribirse al Correo literario y mercantil.»

Ademas de las razones que ya tengo dadas, amigo mio, vamos á cuentas, porque el tal papel ni es correo, ni es literario, ni es mercantil: ¿lo entiende vmd.?

Si algo tiene de estas tres cosas, es de correo, por lo de prisa que se escribe, y por el descuido de la lengua, que no le tendrian mayor los postillones conductores de la confianza pública.

Lo de literario, ello letras tiene, y si esto basta, literario es y muy literario.

En lo de mercantil, ¿qué se le puede pedir en punto de comercio, dígan vmds.? Nada, trae los cambios, el papel moneda, precios de granos, como la gaceta, y sobre todo el temporal, asunto principal del comercio, como que no tardará mucho el Consulado en encargarse del *almanaque*.

Yo, señor Editor, no me tengo por tan necio como se quiere suponer por no ser suscriptor; y si lo soy, me consuela el que

© Biblioteca Nacional de España

somos tantos los españoles necios, que cubrimos la faz de nuestra patria; y lo peor es, que los pocos hombres de talento, es decir, los que le dan su dinero, se nos van á pasar muy pronto: confiese vmd. que nos ha querido comprometer con la negra honrilla; pero, amigo, ni por esas: no tenemos vergüenza, somos muy brutos los españoles porque no nos dejamos engañar.

Num. 12. *Costumbres de Madrid.* Este articulito pesado por no tener gracia, tiene estravagancias muy particulares, y comenzaremos el examen acostumbrado.

«El hombre.... desea y se ocupa en lo dificil y apartado.» Echen vmds. un guante, señores Redactores, y compren para estos apuntos una Gramática castellana de la Academia, que es un libro donde estan las reglas para hablar correctamente: en ella verán que no se pueden unir dos verbos que rijan distintas preposiciones recayendo su accion en un solo objeto; y así se debe decir: «El hombre desea lo dificil y se ocupa en ello.»

«No se hallará orden alguno en estos apuntes.» Esta humildad es de la misma escuela que la del huron: *y á veces se verá primero la Sociedad Económica y el Conservatorio de Artes que los coches del prado en un dia de gala.* ¡Qué lógica!

Fisonomía de Madrid. Dicen vmds. que visto desde cierto punto del Retiro presenta un espectáculo agradablemente raro.... El

© Biblioteca Nacional de España

humo que continuamente sube de las chimeneas oscurece la vista de los edificios, que parecen rodeados de una espesa nube.

¿Cuál será este punto del Retiro desde donde se ven cosas tan nuevas? Iba á decir que el señor Redactor debia ser ciego; pero es muy al contrario, ve él solo mas que todos los madrileños juntos. Mucho temo que este artículo haya venido de Paris, de Lóndres, ó de San Petersburgo, donde se quema leña y sobretodo carbon de piedra, donde la atmósfera es opaca, el aire denso, nebuloso etc.; pero en Madrid, donde solo se gasta carbon de leña en fogones y hornillas, donde aunque hubiese humo los vientos sutilísimos lo disiparian al momento, donde la atmósfera es mas pura y diáfana que en el resto de la Europa, por ser su punto mas alto sobre el mar, de donde ha venido decirse que el Rey de las Españas ha colocado su palacio en las nubes.... Vamos, señor Redactor, que efectivamente ó vinda tenga mucho humo en la molleria, ó hemos de aposar algo bueno á quien se ha estado vmd. en el Retiro. ¿Con qué, decia un amigo mio dias pasados, todo es humo que trae el Correo? Pues todo, todo ha salido de la cabeza de los señores Redactores; el encargado de este artículo es un escelente fisonomista, y se le puede confiar cualquier retrato de entidad en que se busque la semejanza; no lo hubiera sacado mas parecido

© Biblioteca Nacional de España

el mismo M., porque está hablando, y eso que se pinta solo para cosas de esta clase. Sin duda el Redactor vió á Madrid en una noche oscura, y todo se le figuraria humo al pobre señor, y aun se desojaría para verlo.

«El canto de las cigüeñas y de las codornices suelen acompañar (el canto suelen) en la primavera al sonido de las campanas, á lo cual suceden por la noche los amorosos maullidos de los gatos y la melíflua entonacion de los serenos.»

El canto de las cigüeñas: el señor Redactor disfruta mas que cuantos vivimos en Madrid con ese punto que ha hallado en el Retiro; por lo visto ó las cigüeñas han hecho nido en su cabeza, ó vive en un campanario, ó existe, que será lo mas cierto, en un mundo ideal: en este caso sobre ser poca caridad sacarle de él, no nos lo agradeceria, así como cierto loco, cuya mania consistia en creerse siempre en el paraiso, llenó de improperios al médico que le curó, pues que le habia robado su felicidad por hacer lo que llamaba ponerle bueno.

Es de admirar por otra parte, que al paso que solo en la primavera oye los gatos, que es cuando menos ruido arten, no haya oido las campanas sino en la primavera; debe tener los oidos tapiados las demas estaciones, y se conoce que no vive como yo cerca de una parroquia, ó que ha estado fuera de Madrid el resto del año, y supone que

© Biblioteca Nacional de España

cuando él no está no pasa nada en la corte.

«Cualquier individuo de la clase media se muda cada dia de camisa:» en esto de la camisa veríamos cosas muy buenas si nos fuesemos á meter en honduras, y no siempre nos meteriamos en camisas de once varas; pero pase piadosamente, y Dios se la depare buena al que no la tiene..... «Y sin embargo atraviesa con la mayor indiferencia por medio de su portal en donde se exhalan incesantemente las mas hediondas partículas, sin que le ocurra taparse siquiera las narices.....»

En cuanto á lo de las narices, el señor Redactor no tiene mejor el olfato que el oido y la vista; me parèce que le vendria bien ponerse en cura, que no está muy cabal de salud, ó retirarse si no tiene remedio al cuartel de San Nicolás. ¿Quién le ha dicho que porque él no se tape las narices cuando huele mal, porque las tenga fabricadas á prueba de tren de Sabatini, nadie se las tapa, como si no hubiera en Madrid mas narices que las suyas: cómo se conoce que no acompaña á señoras madrileñas, nerviosas y elegantes, y que no es testigo de los dengues que se hacen con solo hablar de cosas puercas, ó al simple ruido de los carros nocturnos, aunque vayan de vacío. Mas valia que dijera que en Madrid es tan dificil hallar una calle limpia, un portal decente, una casa bien numerada, un azulejo bien puesto y una persona á quien esto agrade,

© Biblioteca Nacional de España

como encontrar un Redactor del Correo que ponga buenos artículos, y un solo apasionado del periódico: en fin dejémoslo que es tarde, y huele peor el artículo que los portales de Madrid.

VARIEDADES.

Num. 4. «Un chistoso define la comedia» etc. Señores Redactores, ¿y el chiste? A que se quedó entre los dedos del cajista: yerro de imprenta.

Num. 5. «El sábado en la representacion del Peluquero de antaño y el de ogaño etc.» Idem. Sin duda la empresa del Correo literario tratará de dar algun suplemento al periódico, y alli vendrá junta la gracia de todos sus cuentecitos; no todo se ha de poner en un dia.

Num. 6. «Oimos á algunos descontentadizos declamar contra el modo de anunciar las comedias que se representan en los carteles etc.» Señor Editor, las comedias desde los tiempos de Esquiles hasta el dia se representan en los teatros no en los carteles; dígaselo vmd. á los señores Redactores, á no ser que desde aquel punto del Retiro que vmd. sabe se vea otra cosa.

El que en Zaragoza no sepan anunciar los carteles no autoriza á los que los dictan en Madrid á poner disparates, porque entonces serian buenas estas consecuencias: el

© Biblioteca Nacional de España

Correo literario es muy malo; luego todo el mundo debe escribir periódicos malos, ó luego no se debe criticar ninguna obra mala.

A propósito de anuncios seria de desear, que la compañía de baile se limitase á hacer piruetas y dar cabriolas en nuestras tablas, sin internarse en nuestra lengua con la introduccion de voces que no necesitamos, dejando de poner sus *divertimientos*, que aunque esta voz es española no se usa ni hace falta; pues que hay otras tan buenas, mejor sonantes y de un uso mas corriente, y seria mejor que los periódicos, mas celosos del orgullo nacional, no autorizasen esas innovaciones *conservándolas*, como dice el *número* 4. *Teatros.*

«Vaya otro modo de establecer tambien correos aéreos.» ¿Si harán vmds. en ese *vaya otro modo y tambien* referencia al suyo? En ese caso no tengo nada que reprobar: está muy bien.

Num. 13. «*Engina*, se dice mejor *angina*, y los papeles públicos deben dar la norma.

«Se va á publicar otro libro con este título.» *Del modo de azotar á ciertos escritores para que les duela bien, y se abstengan de escribir necedades.*» Ojo. Señores Redactores, otro guante y á comprar el librito, particularmente *ad usum huronis.*

«En parte alguna de Europa hay tantas academias etc.» Galicismo.

Nums. 14. 15. Es de preguntar por qué en

© Biblioteca Nacional de España

vez de tanta descripcion cansada de iluminaciones, no se ha dicho nada de las composiciones hechas al asunto, y en particular de la oda del Sr. Breton, primera obra de este género que ve el público suya, y sobre todo de las magníficas octavas del Señor Vega; pues aunque su gran talento es conocido, no por eso se debe dejar de rendir el debido homenage á una composicion que ha acabado de asegurar la bien merecida opinion que de él tenemos.

Num. 16. *Toros.* Seria de desear que en esta materia el Correo no se contentase con indirectas insignificantes y que de nada convencen, que no *cortase* siempre *el preámbulo*, que va de dos veces, y sobre todo que probase cuáles son esos principios que se han escapado á los que *han querido satirizarlos con amargas censuras.*

Nums. 17. 18. *Miscelánea críticas.* El que se abuse de la palabra *amigo*, designando con ella unas veces á un estraño, otras á un conocido, otras á un verdadero enemigo, no quiere decir que no haya amigos; y aunque por otra parte esta será una verdad casi general nunca podrá ser consecuencia de la de mas arriba. Exactitud, precision.

Variedades. El encontrar testigos falsos no es un incidente raro, señor Redactor; á la vuelta de cada esquina encontrará vmd. por desgracia millares.

Num. 10. *Miscelánea críticas.* Sueño re-

© Biblioteca Nacional de España

lativo á la disecacion del cráneo de un petimetre. Este Redactor es el mismo que el fisonomista de Madrid: es lástima que á ratos diga el Correo algunas cosas apreciables, y que tenga buenas y estrañas elecciones de asuntos, siendo tan poco feliz, tan pesado y tan desnudo de sales y gracias para desarrollarlos.

Correspondencia. El Aprendiz de gramática. «Yo por mal de mis pecados soy un pobre estudiante de gramática, sin otro oficio ni beneficio que barajar conjugaciones (y debió añadir: y criticar á los que saben mas que yo, y escribir mal, y cansar al público etc.). Con esto he dicho lo bastante para que vmds. puedan inferir (si señor, ya ha dicho vmd. lo bastante, señor Aprendiz, y ya inferimos lo que puede dar de sí), que estoy soñando siempre»; ¡qué cosa mas humilde! pues no da lástima hacer mal á este hombre; ¡y qué verídico es el buen gramático!

El Correo. «Que devoré con toda el ánsia de un hombre que busca lo que ha menester para dar pábulo á su aficion dominante.» Esta aficion dominante, á lo que parece, es de satirizar, morder aun sin razon; ¡habrá genio apetecible; qué aficion tan inocente, qué bien inclinado es el señor Aprendiz! se da un ayre á las harpías de la mesa de Eneas que ensuciaban los mejores manjares: otros, como Midas, convierten cuanto tocan en oro, y el Aprendiz todo lo convierte en....

© Biblioteca Nacional de España

«Me devanaba los sesos.» Me parece que los tales sesos (que tambien el señor Aprendiz los tendrá, ¿y por qué no? Eso no se lo disputo, para que vea que no todo es gana de criticar) solo le sirven para estos devaneos.

Que el Aprendiz consulte con su Sacristan, no está escrito en ninguna parte; mas pase aunque no es autoridad competente; pero lo peor es que consulte con su caballo, eso ya pasa de lo que se permite entre gente de buena crianza y entre gramáticos desmontados.

«Lleno de confusion al verme tan atrasadillo en la gramática, traté de sacar el caballo por alguna parte, como suele decirse, haciéndole ver una oracion (esto es, al caballo), en que tenia seguridad de confundirle etc.»

Hace vmd. mal, señor Aprendiz, en tratar con caballos, porque todo se pega, y sin duda de ahí viene que nos pegan tantas.... pero chiton, que despues de esplicarse con su caballo le confunde; es vmd. capaz de confundir al caballo de bronce, señor Aprendiz; para que le aguardaran á vmd. los literatos á pie firme, que toda es gente de á pie.

«La Universidad de Maudes.» Piensan algunos que ha puesto vmd. Universidad en Maudes porque alli tiene algunos terrones: es decir, que vmd. llama Universidad á todo lo que es suyo.

No quiero decir al Aprendiz que miente

© Biblioteca Nacional de España

y que camina con mala fe, porqne eso seria desvergonzarme con él, y todo menos eso; antes le disculpo, y creo que si equivoca los testos que critica, no es por ignorancia, sino por malicia. ¿Está vmd. contento, señor Aprendiz?

No critico sus muchos defectos gramaticales, porque lo ha hecho como debia el mismo señor Anfriso, que sabe muy bien su lengua, aunque tenga, como yo mismo he dicho, defectos en su estilo en general, al paso que al Aprendiz solo le llamarémos gramático y buen hablista, como solemos llamar rabones á los mulos que no tienen rabos.

Y concluiré citando aquello de «Contélo mis apuros, rióse de mí muy á su sabor.» Y el público tambien, señor Aprendiz, ria de vmd. y de sus apuros cuando despierta del sueño que tan bien sabe comunicarle. Soy un servidor de vmd., señor Aprendiz.

Num. 20. Este número quiere desmentir algun tanto á todos los demas, y la crítica de la pretensa tragedia la Gabriela de Vergi no podia haberse hecho mejor: alguna vez habia de tener razon el señor Viejo verde, y por esta loor á su sobrinito el encargado de la parte trágica.

Se nota tambien que en los últimos números ya se da el periódico un poco de aire á lo mercantil. Dios quiera que no se canse de enmendarse, aunque me cueste no volver á conciliar el sueño en las pocas sies-

© Biblioteca Nacional de España

tas que quedan que dormir por este año.

En fin, señor Editor, el Correo necesita una reforma, menos prisa, mas correccion, mas gracia, mas profundidad y eleccion acertada de asuntos, y Redactores que los sepan manejar, y nunca está mejor dispuesto á recibir estos elementos que ahora que no tiene ninguno.

En el ínterin yo he creido hacer á vmd. un singular favor probando una asercion de los Redactores núm. 1.º: «Los Redactores, dice, de este periódico se creen distantes de saberlas desempeñar (las funciones de periodista) con la perfeccion que requieren.» Creo haberlo probado; pero en caso que no, como el periódico todavia durará algunas semanas, no me faltarán ocasiones de manifestar á vmd. los buenos deseos con que se presta á cuanto puede serles útil su constante servidor, y uno de los finos apasionados de su Correo, cuya vida guarde Dios muchos años para la feliz prolongacion de mis siestas y de las de todos los españoles de entrambos mundos.

El Duende Satírico del dia.

© Biblioteca Nacional de España